

Materia vegetal: Totalmente ocupada por una masa de Gramíneas, muy triturada y semidigerida.

Materia animal: 4 *Dytiscidae* (*Coleoptera*), 2 *Hydrophilidae* (*Coleoptera*), 13 *Gyrinidae* (*Coleoptera*), 4 *Scarabeidae* (*Coleoptera*), 2 *Coleoptera* no identificados.

Asimismo el estómago contenía un trozo de unos 10 cms. de longitud de cable de goma elástico de 2 mm. de diámetro.

Delibes y Mateos (1974) señalan, aunque en fecha más tardía, la captura de dos jóvenes de esta especie junto al río Segura, cerca de Murcia capital. Esta localidad dista tan sólo 50 kms. al E de la zona mencionada por nosotros.

Cabe suponer en base a estos datos, que los individuos juveniles provenientes sin duda de Europa central que emigran por nuestro país, lo hacen siguiendo una ruta paralela al mar, y quizás atravesen el Mediterráneo desde la costa de Almería, que sólo dista de las costas de Africa unos 100 ó 150 kms.

El día 6-I-78, a las 18 horas y en las proximidades de la Universidad Laboral de Córdoba, se observa el paso en dirección NW de un ejemplar adulto de esta especie.

El día 29-III-78 a unos 25 kms. al S de Córdoba capital se observa el paso en dirección N de un individuo adulto de *Ciconia nigra*.

REFERENCIAS

DELIBES, M. & MATEOS, I. (1974). Dos capturas de *Ciconia nigra* en Murcia. *Ardeola*, 20, 325-326.

Estación Biológica de Doñana, c/ Paraguay, núms. 1 y 2, Sevilla.

HIERAAETUS FASCIATUS ALIMENTANDOSE DE CARROÑA

Francisco Jose AVELLA

La alimentación carroñera es una tendencia minoritaria dentro de los Falconiformes. Solamente los Catártidos en el Nuevo Mundo y el grupo de los Buitres dentro de los Accipítridos en el

Viejo Mundo se han especializado en este sentido. Morfológicamente, estos dos grupos presentan un cierto paralelismo, sin duda en función de sus hábitos similares: destaca el tamaño grande (1-12 kg.) y una carga alar también relativamente elevada (aproximadamente 0,5-0,8 g/cm²), por lo que su vuelo es pesado y poco ágil, adecuado para la búsqueda de carroña; otro rasgo común es la ausencia de plumas teleóptilas en la cabeza.

En el caso de los Buitres, la especialización carroñera parece ser evolutivamente reciente. El Dr. Dean Amadon, del American Museum of Natural History, en su esquema evolutivo de los Accipítridos (en Brown & Amadon, 1968), sitúa a los Buitres junto a los Pígaros en una rama contrapuesta a la que conduce a las Águilas, Ratoneros, Gavilanes y Aguiluchos; según este esquema, los Buitres son necrófagos especializados a partir de formas semi-carroñeras parecidas a los actuales Pígaros, pasando por estadios intermedios de los que el llamado «Buitre de las palmeras» (*Gypohierax*) da una idea aproximada.

Aparte de los carroñeros especializados, algunos otros géneros presentan una tendencia más o menos marcada hacia la necrofagia, como por ejemplo *Milvus*, *Haliaeetus* y *Aquila*. Es significativo el hecho de que, en líneas generales, la especialización o tendencia hacia la necrofagia dentro de los Falconiformes lleva consigo una tendencia evolutiva hacia el tamaño grande: esto prueba que el tamaño de las formas más predatoras es mantenido «a raya» por una presión selectiva que opera sobre la eficacia de las mismas como «máquinas de matar», presión que mengua naturalmente en las especies más o menos necrófagas.

Hasta ahora, nunca había sido citada la carroña en la dieta de *Hieraetus fasciatus*. Es más, en la caracterización del género *Hieraetus*, Brown & Amadon dicen textualmente «never feeding on carrion». El género más próximo a *Hieraetus* es *Aquila*, y entre las 9 especies reconocidas dentro de éste hay toda una graduación en cuanto al papel desempeñado por la carroña en la dieta, desde *A. tahlbergi* y *A. verreauxi*, que al parecer nunca comen carroña, hasta *A. rapax*, que apenas come otra cosa. Concretamente, para *Aquila chrysaetos* en Escocia, Leslie Brown (1976) calcula que de los 271 kg. de presas (incluido el desperdicio) que consume una pareja en un año, 127 kg. son de mamíferos, 72 kg. de aves y 50 kg. de carroña; también indica que de 10 corderos cuyos restos fueron hallados en un nido, 7 habían sido encontra-

dos muertos por las águilas (la ausencia de los ojos en los cadáveres frescos indicaba que los cuervos se habían anticipado a la rapaz).

La siguiente observación, entresacada de mi libreta de campo, es la primera indicación de que *Hieraetus fasciatus* puede comer carroña, prueba de la versatilidad de este Aguila, a pesar de su gran capacidad como predador de mamíferos y aves de tamaño medio. La escena fue observada en el Prepirineo de Lérida, en un comedero para buitres, el 9-IV-76:

09,01 (hora solar). Oyendo un «ffpioc» repetido me asomo por la ventanilla de la caseta y veo dos Águilas Perdiceras caminando junto a la carroña. Ambas son completamente adultas. La que grita, que da la impresión de ser el macho por su constitución más esbelta, presenta la zona dorsal blanca más desarrollada; la supuesta hembra tiene una mancha anómala blanquísima que le va de ojo a ojo y otra manchita blanca sobre la nuca (de frente tiene un cierto aire de Aguila Pescadora).

09,10. Ya hace un rato que ha cesado el grito de ansiedad. La hembra ha montado sobre un cuarto anterior de toro y se ha puesto a comer ávidamente, manteniendo el equilibrio con bruscos movimientos de la cola; el macho, en el suelo a medio metro de distancia, está más vigilante.

09,21. Por fin el macho ha picoteado un extremo de la «presa» de la hembra; ésta sigue sin haber levantado la cabeza para vigilar ni una sola vez. Luego el macho sube sobre la carne y empieza a comer asiduamente, aunque entre mordisco y mordisco levanta la cabeza y observa.

09,37. El macho ha bajado al suelo y vuelto a subir en seguida, siempre dando algún mordisco. La hembra ya no come.

09,40. Un Milano Real sobrevuela a poca altura.

09,42. La hembra está quieta medio metro detrás de la carroña; el macho todavía come.

09,49. La hembra sigue quieta. El macho alterna mordiscos y vigilancia. Una Corneja se posa sobre un arbolillo a 20 m. de las Águilas, emitiendo insistentemente un «graaj»; luego aterrija a 8 m. de las Águilas, y sigue gritando. El macho sigue comiendo.

09,57. El macho deja de comer un rato (parece un poco harto); se cambia de postura y vuelve a dar mordiscos enérgicos.

10,02. Ha pasado una sombra de Buitre volando bajo: ninguna reacción aparente en las Aguilas.

10,13. El macho baja al suelo, y luego toma pesadamente el vuelo. La hembra mordisquea la carne.

10,22. La hembra sigue comiendo con apetito.

10,35. Una Corneja se posa a 5 m. del Aguila, y después otra a 10 m.

10,40. El ave sigue comiendo; las dos Cornejas están caminando a 10 m.

10,45. El Aguila todavía está sobre la carroña, pero ya no come. Luego vuelve a dar unos mordiscos.

10,55. Se limpia el rostro contra la carroña, se sacude el plumaje y por fin toma el vuelo.

REFERENCIAS

- BROWN, L. & AMADON, D. (1978). *Eagles, Hawks and Falcons of the World*. Country Life Books, Hamlyn.
- BROWN, L. (1976). *British Birds of Prey*. New Naturalist, Collins.

NIDIFICACION DE AGUILA PERDICERA (*HIERAAETUS FASCIATUS*, VIELL.) EN ARBOL

José CABOT NIEVES
Pedro JORDANO BARBUDO
Miguel RUIZ CABALLERO
Javier VILLASANTE EZQUERRA

El Aguila Perdicera nidifica normalmente en roquedos de mayor o menor tamaño. Los nidos en árbol se señalan como normales en el Norte de Africa, donde existe una alta densidad de esta especie (Heim de Balsac, en Geroudet, 1965). La forma africana nidifica normalmente en árboles (Brown, 1970).

Geroudet (loc. cit.) da un dato de Valverde acerca de un nido en un pino en las marismas del Guadalquivir. Por lo visto este nido no se volvió a ocupar en años consecutivos a la visita del ornitólogo. También Grossman & Hamlet (1964) señalan la nidi-